

bió también la corriente pura. La xilografía y litografía han producido obras de primer orden.

454. La poesía, que acompañaba con su harpa las glorias y penas de la guerra de independencia, estaba llena de los sentimientos que la reacción contra los tiempos de la deshonra nacional le infundía, y revelaba aspiraciones ideales; su carácter era gravedad religiosa, fantasía y entusiasmo, y sus asuntos y su estilo eran esencialmente románticos. Muchos románticos se sintieron atraídos por la hermosura de la Iglesia católica, algunos se convirtieron a ella, mientras que otros se apartaron lejos de sus caminos, hasta que al fin prevaleció la poesía anticristiana y librepensadora de Enrique Heine, G. Herwegh y consortes. A los poetas católicos pertenecen el elegante lírico é inspirado historiador de literatura José de Eichendorff († 1857), Clemente Brentano († 1842), el arzobispo Ladislao Pyrker († 1847), Guido Goerres († 1852), Juan Federico Enrique Schlosser († 1851), Eduardo de Schenk († 1841), M. de Diepenbrock († 1853), Juan de Geissel († 1864), Silbert († 1844), J. P. Rousseau, el conde Poëci († 1876), Gedeon von der Heide, Guillermo Molitor († 1880), Oscar de Redwitz en su primera época, José Pape, Pio Zingerle, Pedro de Zell, J. Schrott, Guillermo Smetz, Beda Weber, el benedictino P. Gall Morel († 1872) y el Dr. Weber (cuya epopeya «Dreizehnhindern» cuenta ya más de ochenta ediciones). Entre las poetisas ocupan lugar honroso Ana de Droste-Hülshoff († 1848), Luise Hensel († 1876), la condesa Ida Hahn-Hahn († 1880) y Emilia Ringseis. Más numerosas, aunque poco ajustadas á los preceptos religiosos y estéticos, han sido las novelas. El drama religioso de la Edad Media vive aún en las célebres representaciones del Misterio de la Pasión de Nuestro Señor que cada diez años se verifican en la humilde escena de la aldea bávara de Oberammergau. Las obras musicales han sido profanas en su mayor parte, y sólo en algunos oratorios se ha cultivado el género religioso. Hermsdorff en Tréveris, el párroco Stein en Colonia, Proske, Mettenleiter, Witt y Haberl en Ratisbona y las sociedades corales de Santa Cecilia, que han hecho una propaganda rápida y benéfica, han trabajado activamente por reanimar en su antigua pureza el canto de Iglesia.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE LOS NÚMEROS 452 Á 454.

Springer, *Gesch. der bildenden Künste im 19. Jahrh.* Leipzig 1853. J. A. Regnet, *Münchener Künstlerbilder* 2 voll. Leipzig 1871. J. Reber, *Geschichte der neueren deutschen Kunst.* Stuttgart. 1874. Riegel, *Gesch. der deutschen Kunst* s. A. Carstens und Schadow. Hannover 1874. Reichensperger, Aug., Welby Northmore Pugin. Freib. 1877. Neumaier, *Gesch. der christl. Kunst* II p. 199 sigs. Rosenthal, *Convertitenbilder* I p. 208. 757 sigs. etc., etc. (Overbeck, Hübsch, Ph. Veit, Schadow). *Chilianeum* t. 8 (1896) cuad. 3. 7. 9 «Die Literatur über die christl. Kunst». M. Brühl, *Gesch. der kath. Literatur Deutschlands.* Leipzig 1854. Lindemann, *Gesch. der deutschen Literatur.* Freib. 1867. Norrenberg, *Deutschlands kath. Dichtung der Gegenwart.* Münster 1873. Revistas: Baudri's «Organ für christl. Kunst» 1851 sigs. «Der Kirchenschmuck» von Laib und Schwarz 1856 sigs. *Corbilet, Revue de l'art. chrét.* Paris.

C. El culto, la disciplina y la vida religiosa.

a. El oficio divino y la disciplina eclesiástica.

455. En el culto no se hicieron alteraciones esenciales, bien que la adoración pública del Sacramento del altar y la veneración de la Virgen multiplicaron sus manifestaciones, limitándose sólo en parte la exposición del Santísimo, que en Alemania y en algunos otros países se había hecho con demasiada frecuencia. El canto popular se difundió también en el Nuevo Mundo, y fué aún en los países románticos cultivado por el clero en las procesiones, romerías y en funciones especiales. Mientras que el número de las fiestas *in foro* fué aminorado considerablemente, para muchos países, particularmente en Francia, el de las distinguidas en el oficio *in choro* fué aumentando más y más. Añadiéronse varios oficios en honor de la Pasión de Nuestro Señor y de varios Santos tanto modernos como antiguos (de los discípulos de los apóstoles Timoteo, Tito, Ignacio, Policarpo y de San Bonifacio, apóstol de los alemanes), y dióse más esplendor á las fiestas de la Visitación de Maria, que en 1850 fué elevada á doble de segunda clase, de la Inmaculada Concepción (1854), del Sagrado Corazon (1856), y de San José, que en 1871 fué declarado Patrono de la Iglesia. También la devoción al Sagrado Corazon de Maria, fomentada por los eudistas, aprobada por Pío VI en 1799 y corroborada por Pío IX, alcanzó mayor difusión por la propaganda de la Cofradía del Sagrado Corazon de Maria, que en 1837 fué fundada por el párroco Desgenettes († 1860) en la iglesia de Nuestra Señora de la Victoria en París, y cuyos hermanos ofrecen sus oraciones particularmente para la conversión de los pecadores. Pedro Damian (1828), Hilario de Poitiers (1851), Alfonso de Ligorio (1871) y Francisco de Sales (1877) fueron declarados doctores de la Iglesia con prescripción de las festividades consiguientes. La oración de 40 horas (adoración perpétua) fué introducida en muchas diócesis que aun no la tenían, y el Via Crucis y los frecuentes jubileos hallaron piadosa aceptación en el pueblo cristiano. Así como todo el clero fué exhortado á observar rigurosamente las rubricas, se inculcó á los curas el deber de ofrecer la Misa por el pueblo en las fiestas respectivas, aun cuando estuvieran derogadas para el foro. Leon XIII recordó este deber especialmente á los Obispos, introdujo en toda la Iglesia la fiesta de los Apóstoles de los eslavos, elevó las fiestas de San Joaquín y Ana á dobles de segunda clase, la de la Inmaculada Concepción á idem de primera, colocó las fiestas de los fundadores de Órdenes San Francisco

y Santo Domingo entre las dobles mayores, y enriqueció el calendario eclesiástico con nuevas fiestas, tanto de santos antiguos (las de San Justino mártir, de los dos Cirilos de Antioquia y Jerusalem, de Agustín de Canterbury), como de los recién canonizados, el capuchino Lorenzo de Brindis, el sacerdote romano J. B. Rossi, el pobre peregrino Benito José Labre y la monja Clara de Montefalco. Los franciscanos reformados Humilis de Bisignano y Carlos de Sezze y el eremita agustino Alfonso de Orozco fueron agregados por él al número de los bienaventurados. El mismo Pontífice dió prescripciones sobre la traslación de fiestas, aprobó las estaciones de la Madre Dolorosa difundidas por los servitas, recomendó eficazmente el Rosario y la Orden Tercera de San Francisco, cuya regla modificó, mandó á todo sacerdote orar despues de la Misa por las necesidades de la Iglesia, declaró á San Vicente de Paul Patrono de las Asociaciones religiosas de Francia, así como en 1880 habia declarado á Santo Tomás Patrono de los estudios superiores.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 455.

Gardellini, Decr. S. Congr. Rit. Rom. 1856 seq. *Mühlbauer*, Resoluciones S. Congr. Rit. 1870. c. d. *Eerdt*, Sacr. liturg. prax. Lovan. 1855 voll. 3. Civiltà cattolica X, III n. 453 p. 621 seq. Archiv für kath. K.-R. t. 1 p. XXV sigs.; t. 5 p. 304; t. 20 p. 107; t. 26 p. CXXXVI sigs. Leonis XIII. acta vol. III. p. 83 (10 de Junio 1882). Enc. *Grande munus* de 20 de Set. 1880, Acta Leonis vol. III p. 125. Cf. ib. p. 152. Ib. vol. I p. 252. 364. 367 (1879); vol III p. 205. 255. Vol. III 121 (28 de Julio 1882). 8 y 15 de Dic. 1881, vol. II p. 390. 407. 474 seq.; 1.º de Oct. 1881, p. 358. 366. 374. 28 de Julio 1882; 5 de Julio 1883, ib. vol. II p. 121; III p. 255. 8 de Mayo 1883 vol. III p. 220. Vol. II p. 250 (1.º de Set. 1882). Sobre la adición á la Letanía lauretana de 24 de Dic. 1883, ib. p. 200. Vol. III p. 225 (30 de Mayo 1883). Cf. ib. p. 164 (7 de Julio 1882). 6 de Enero 1884, Acta Leonis vol. IV p. 7.

456. La disciplina eclesiástica fué reformada en muchos puntos, las prescripciones del Concilio tridentino fueron ejecutadas, y notables progresos se consiguieron con la reanimación del instituto sinodal. En Francia, Inglaterra, América del Norte é Italia, Sínodos diocesanos secundaron á los trabajos de los Concilios provinciales, y las Conferencias pastorales, existentes ya en muchas diócesis de Italia, Alemania y Francia, fueron introducidas tambien en Irlanda, el Canadá, los Estados-Unidos y Australia, y para ser más fecundas fueron reguladas más exactamente, tanto respecto del tiempo en que hubieran de celebrarse como de las materias que debían tratar. La distincion que se hacía en virtud de los artículos orgánicos de 1802 en Francia y los territorios entónces dominados por ella, entre párrocos cantonales inamovibles y sucursales amovibles, no fué abolida. Gregorio XVI declaró en 1.º de

Mayo de 1845 que siguiera en pie mientras que la Santa Sede no resolviera otra cosa, contribuyendo al mantenimiento del Instituto de los *desservants* la analogía de la Iglesia naciente, la consideracion de sus ventajas como contrapeso de sus perjuicios y la circunstancia de que por falta de cargos auxiliares retribuidos era preciso confiar parroquias á muchos sacerdotes recién ordenados é inexpertes, no menos que el deseo de los Obispos de tener en lo posible mano libre en la provision de los cargos eclesiásticos. Sin embargo, se recomendó á los Obispos usar de su potestad de trasladar á los párrocos sucursales raras veces y con amor paternal, atendiendo siempre á la estabilidad del servicio. Los sucursales no habian de ser inferiores á los cantonales, sino respecto de la inamovilidad y ciertos derechos honoríficos, siendo considerados en todo lo demás como verdaderos párrocos, punto realzado en 1850 por los Concilios provinciales de Bourges y de Aix. Como el Concilio de Rheims (1849) manifestase el deseo de ver aumentado el número de los párrocos inamovibles, Roma aplazó su decision, pero dió en muchos casos á los párrocos de esta clase suficiente proteccion contra procederés arbitrarios. En muchas comarcas de Alemania y Austria la posición de los jóvenes clérigos auxiliares es aún mucho más precaria, sin que las legislaciones recientes hicieran nada eficaz para mejorarla.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 456.

Coll. Lac. t. I-V. Conferencias pastorales: Conc. Baltim. 1866 c. 4. Prov. Austral. 1844 c. 6. Tuam. III. 1858. Quebec. 1851. Coll. Lac. III p. 420. 1045. 876. 615. Concilios franceses, ib. IV. 31. 88. 154. 264. 522. *Vita communis* de los presbiteros seculares Conc. Burdig. IV. 1859 tit. 3 c. 4. Senon. 1850 tit. 4 c. 1. Aqueus, h. a. tit. 5 c. 7. Tolos. h. a. tit. 2 n. 43. Auscit. 1851 tit. 2 c. 6. n. 6. Coll. Lac. IV. 758. 898. 984. 1044. 1179. Leo XIII. en 31 de Mayo de 1880 á Can. Lebourier de Orleans, Acta Leonis XIII. vol. II p. 82. Controversia sobre los *Desservants* (hermanos Allignol). De l'état actuel du clergé de France. Par. 1859; en alem. Leipzig 1846. Gams, III p. 88-93. Maret, Das Concil und der relig. Friede. trad. del franc. II p. 259. Hist.-pol. Bl. t. 15 p. 453. Conc. Bitur. 1850 tit. 1. Aqu. h. a. c. 6. Coll. Lac. IV. 1097. 984. Cf. Rhem. 1849 tit. 5; 1859 c. 6. Turon. 1849 decr. 10. Aven. c. 6. Burdig. 1850 c. 10. Tolos. t. 1 n. 39. Auscit. 1851 c. 6. ib. p. 137. 696. 265 seq. 349. 584. 1043. 1179 seq.

457. Pocas veces se hizo uso de las censuras canónicas contra los seglares; sólo cuando se propasaban á denostar pública y escandalosamente los preceptos divinos y de la Iglesia, como sucedió en los casamientos de católicos con neoprotestantes casados y sólo civilmente divorciados, se publicaba la excomunión desde los pulpitos. Con ocasion de las controversias relativas á los matrimonios mixtos y de las cuestiones suscita-

das por la legislación profana sobre el matrimonio, se desenvolvió más el derecho matrimonial eclesiástico y se trazaron normas fijas que siguieran los fieles. El buen sentido del pueblo se sublevó con frecuencia contra la elección de los obispos y párrocos por los municipios que, según el modelo de la constitución civil francesa, se había establecido en varios cantones helvéticos, y que fué imitada por los gobiernos de Prusia é Italia, y la autoridad eclesiástica misma condenó los principios sobre que se pretendía fundar este uso democrático. La Iglesia tuvo también frecuentes ocasiones para ocuparse en el uso generalizado de tomar interés por capitales prestados, en la usura, en los escándalos del magnetismo y espiritismo y en extirpar algunas costumbres supersticiosas. El número de las censuras canónicas fué disminuido en 1869 por una constitución apostólica.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 457.

Sobre los matrimonios mixtos, Archiv f. K.-R. t. 1 p. 241. 374; t. 2 p. 5 sigs. 358; t. 7 p. 28 sigs.; 10 p. 138 sigs.; 14 p. 321 sigs.; 20 p. 466 sigs.; 22 p. 461 sigs.; 23 p. 458 sigs.; 41 p. 292 sigs. Contra el magnetismo, ib. t. 2 p. 80; 22 p. 111. *Scavini*, Theol. mor. univ. Tr. V disp. 3 c. 1. Sobre el interés, *Gury*, Theol. moral. I n. 876 seq. t. I p. 332 ed. Ratisb. 1862. Const. *Apostolicae Sedis* 1869, Archiv t. 23 p. 165 sigs.

6. Las congregaciones y sociedades religiosas.

458. La Edad Moderna se caracteriza por la resurrección de muchas Ordenes antiguas y el nacimiento de muchas nuevas Congregaciones que se afanan por satisfacer las más diversas necesidades de esta época. Francia, donde la vida ascética parecía haberse extinguido, se ha adelantado á todos los países en este movimiento de regeneración y progreso, engendrando no sólo la mayor parte de las nuevas Congregaciones religiosas, sino resucitando las de los Cartujos (1840), los Trapenses de uno y otro sexo (en la diócesis de Mans en 1836), y los Dominicos (por el célebre orador sagrado Lacordaire en 1841), mientras que los Benedictinos encontraron en 1833 un nuevo centro en la abadía de Solesmes, donde bajo la dirección del abad Guéranger florecían aún estudios de erudición. Esta Orden tomó nuevos vuelos en el convento de S. Pablo en Roma y en el monte Casino y alcanzó un florecimiento que prometía abundante cosecha en varias abadías de Baviera y en el monasterio de Beuron, destruido prematuramente por la nueva legislación del imperio alemán. Grandioso fué el nuevo desarrollo de la Compañía de Jesús restaurada, á cuya casa de profesión en Roma acudieron desde Agosto de 1814 unos 86 antiguos individuos que habían formado

en sus filas, y entre los demás el P. Alberto de Montalto, anciano de 126 años. Hijos de las más nobles familias ingresaron en gran número, y el que fué en el mundo Carlos IV, rey de Cerdeña, murió en 1819 como jesuita. En Octubre de 1820 se eligió General al P. Fortis, anciano circunspecto y experto que había nacido en 1748 y había pertenecido á la Orden desde 1762; sucedióle en 1829 el P. Roothan, religioso de sólida educación ascética y teológica, que había nacido en Amsterdam en 1785, fué admitido en la Orden en Rusia, recibió las sagradas Ordenes en 1812, y murió en 1853. Bajo su dirección y la de su sucesor el P. Beckx, la Compañía de Jesús se propagó rápidamente á través de muchas vicisitudes y persecuciones en los más países del mundo, dándole otra vez gran número de afamados misioneros, oradores sagrados, catedráticos y sabios, entre los cuales el astrónomo P. Secchi en Roma alcanzó renombre universal. Victoriosa rebatió las desmesuradas calumnias de sus enemigos, que al fin no supieron ya combatirle sin recurrir á los medios de la fuerza brutal, excesos del populacho y edictos de destierro. En Inglaterra, Bélgica, Francia, Italia y aunque por poco tiempo en España, Alemania y Suiza, pudo desplegar su actividad, igualando ó aun superando los mejores resultados de otras Ordenes en el cultivo de las ciencias y en la época actual en la labor de las Misiones extranjeras.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 458.

Gustave Théry, Le droit légal des congrégations religieuses en France (Univers 7 déc. 1878). Archiv für kath. K.-R. 1866 t. 15 p. 414 sigs. *Karthäuser in der Einnö des hl. Bruno* (Hist.-pol. Bl. t. 8 p. 328-336). *Lacordaire*, Mémoire sur le rétablissement en France de l'ordre des frères prêcheurs. Par. 1830. *Montalembert*, Le Père Lacordaire. Par. 1861. *Stimmen aus Rom*. Von den Benedictinern in St. Paul. Schaffhausen 1860, sobre todo p. 427 sigs. Dallas, Ueber den Orden der Jesuiten. Deutsche Ausg. II. 1852. Busz, Die Gesellschaft Jesu p. 1347 sigs. Sobre el P. Roothan, cf. Würzb. kath. Woehenschr. 1853 p. 441. 459 sig.

459. Como los monasterios antiguos se mostrasen necesitados de reforma en algunos países y sobre todo en el imperio austriaco, los Papas les dedicaron sus cuidados, enviando visitantes ó bien dando nuevas y apropiadas disposiciones. Sin embargo, las tentativas de reformas, practicadas á partir de 1852 bajo el pontificado de Pío IX en Austria y Hungría, no tuvieron el éxito apetecido sino en parte de los conventos que las requerían. Mandatos pontificios de 1857 y 1862 prescribieron á las Ordenes de varones que al final del noviciado se hicieran sólo los votos simples y no les siguieran los solemnes ántes de trascurrir tres años más; la profesión tácita que ántes había sido valedera fué abolida, y en 1848 se fijaron ya normas precisas para el exámen que había de pre-

ceder á la admision al noviciado. La dignidad del estado regular, cercado de tantos enemigos que le atacaban con saña, fué puesta en salvo por preceptos minuciosos y bien meditados. Las contiendas entre el clero regular y el secular, que hasta entónces habian dado tanto escándalo, si no cesaron del todo, se fueron haciendo más raras é insignificantes, parte porque unos y otros se hacian cargo de las amenazas de los enemigos de la Iglesia, cuyos efectos atañian á ambos, parte por los límites que la legislación eclesiástica les habia trazado, contribuyendo mucho á la paz la sensatez de los Obispos y de los Superiores y la conviccion de que el auxilio de los regulares fomentaba esencialmente la cura de almas, por lo cual muchos párrocos pedian á capuchinos, redentoristas y jesuitas que vinieran á tener misiones populares. Los redentoristas habian hallado fácil entrada en Austria y Alemania, despues que el bienaventurado P. Clemente Maria Hoffbauer habia abierto el paso, y muchos varones de eximios talentos, Manuel Veith entre ellos, aunque sólo por algun tiempo, se le habian adherido. En América del Norte varios convertidos ingeniosos como J. T. Hecker, F. A. Baker, A. F. Hewit, R. Tillotson, se unieron para formar la Congregacion de los paulistas, que es una rama de la Orden del Divino Redentor. Los edictos de destierro llevaron tambien á muchos individuos alemanes de esta Orden á Inglaterra, donde además de los benedictinos, dominicos, pasionistas y jesuitas, la Congregacion del Oratorio de S. Felipe Neri despertó grandes simpatias.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 459.

Vering, K.-R. p. 770 sig. Archiv für kath. K.-R. t. 16 p. 379 sig.; t. 17 p. 63 sig. Würzb. kath. Wochenschr. 1853 I p. 133 sigs. — Pösl, Clem. M. Hoffbauer, der erste deutsche Redemptorist. Regensb. 1844 Brunner, Clem. M. Hoffbauer und seine Zeit. Wien 1868. Haringer, O. SS. R. Leben des Dieners Gottes Clem. M. Hoffbauer. Wien 1864. 1877. G. Möller, Clem. M. Hoffbauer. Wien 1877. Congregation of Missionary Priests of S. Paul the Apostle oder Paulinisten. Rosenthal, Convertitenbilder III, 1 p. 513. 548. 570 y en otros lugares. Katholik 1875 II p. 512 sig.

460. Hasta Órdenes antiguas y al parecer inutilizadas por el cambio de tiempos, despertaron para emprender nuevos trabajos. Los trinitarios en Italia se consagraron desde 1853 celosos á la obra iniciada por el canónigo genovés Olivieri para el rescate y la conversion de las esclavas negras. El P. Andrés de Santa Inés fué quien recabó del capitulo de la Orden la resolucion, deseada tambien por Pío IX, de que debia cumplirse la segunda parte de la mision de la Orden, ó sea el rescate de los esclavos negros, ya que la primera, ó sea la liberacion de los europeos cautivos, estaba esencialmente realizada por el favor de

los tiempos, ó cuando menos no requería ya los esfuerzos de la Orden. Los carmelitas, agustinos, dominicos y franciscanos volvieron á levantarse fundando nuevas casas, las desavenencias no menudeaban ya tanto como ántes ó pronto podian componerse, y excesos y exageraciones eran al momento reprimidos, como ocurrió con cierto Lotario Oelbekke y otros alcantarinos en Silesia, que despues de haber opuesto obstinada resistencia al principe-obispo de Breslau en 1854, se supeditaron al fin á la sentencia pronunciada por el Pronuncio de Viena, cuando se procedió á la disolucion de sus conventos (Nov. 1855). En las múltiples persecuciones de los conventos en Suiza, Italia y en los países de la lengua española, la mayor parte de los regulares se mostraron fieles á sus votos y dieron pruebas edificantes de profundo espíritu religioso, resistiendo valerosos á los estímulos del mundo hasta en el más sensible abandono. Tambien los capuchinos guardaron su antiguo brío y la popularidad de que siempre habian gozado.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 460.

Kath. Wochenschr. 1854 t. 4 p. 568 sig. 765 sigs. Civiltà cattolica Ser. II vol. 7 a. 1854 p. 337 seq. *Ant. Pitta*, Vita del servo di Dio M. G. B. Olivieri. Genova 1877. Sobre los alcantarinos de Silesia. cf. Kath. Wochenschr. 1854 t. 4 p. 521 sigs. 577 sigs.; 1855 t. 5 p. 152 sigs. p. 360 sigs.; t. 6 p. 565. 582 sigs. 802 sigs.

461. Las antiguas Órdenes militares se han extinguido en parte, y en parte se han convertido en cuerpos decorativos profanos, como sucedió en España, Cerdeña y otros países. Sólo la Orden de los caballeros teutónicos se mantuvo en cierto modo en Austria aun despues de haber perdido en 1809 la soberanía que habia ejercido en Merгентheim, llevando aún en tiempos muy recientes los archiduques de Austria el título de Gran Maestre. Los caballeros de San Juan perdieron en 1798 la isla de Malta, que algun tiempo despues fué ocupada por los ingleses, á quienes se la adjudicó definitivamente en 1814. Pablo I de Rusia se hizo elegir Gran Maestre, pero el conde de Hompesch, que lo era (+ 1805), protestó, y el Papa no reconoció al Emperador ruso como jefe de la Orden. Muchos creyeron entónces que ésta habia de suprimirse en cuanto era Instituto religioso, y conservarse sólo como cuerpo militar. Despues de la muerte de Pablo I (26 de Mayo 1801), las más de las naciones dejaron el nombramiento del Gran Maestre al Papa, el cual designó para esta dignidad á Bartolomeo Rüspoli de Roma, y como éste la declinase (en 1803), á Juan Tommasi, que murió el 13 de Junio 1805 en Catania, en Sicilia, como último Gran Maestre de los caballeros de San Juan. Sus sucesores, titulados gobernadores, trasladaron el centro de la Orden de Catania en 1826 á Ferrara y en 1834 á Roma. Allí se pensó en reorganizarla para la defensa del Patrimonio de San Pedro, pero los acontecimientos del decenio no dejaron madurar el plan. En Alemania se conservaron johanitas dedicados al cuidado de los enfermos en la guerra. Federico Guillermo III de Prusia suprimió la bailía de Brandeburgo é introdujo johanitas protestantes, los cuales en las guerras de 1866 y 1870 cuidaron de los enfermos á manera de los caballeros católicos, cuyo número sigue siendo considerable en Silesia.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 461.

Stöger, Max, Erzherzog von Oesterreich-Este (Hoch und Deutschmeister). Regensburg 1866. *Pius Tertianus* (Comthur der Johanniter), Memorie storiche della resa di Malta ai Francesi. Roma 1867. *Analecta jur. pont.* Ser. I livr. 5 p. 423 seq.; Ser. III livr. 29 p. 1168. 1179 seq. *Regel der frommen Genossenschaft der Devotionsritter von Militärorden des hl. Joh. von Jerusalem.* Düsseldorf 1867.

462. De las nuevas congregaciones religiosas de varones que Francia produjo, muchas han llegado á florecimiento que regocija á la Iglesia. 1.º Pedro José Coudrin (nac. 1768 en la diócesis de Poitiers, † 27 de Marzo de 1837) fundó en 1805 una casa para la educación de Misioneros y obtuvo en 1817 de Pío VII la aprobación de la nueva Congregación de Picpus, llamada así por una calle de París, ó de los Sagrados Corazones de Jesús y María, ó tambien de la Adoración perpetua del Sacramento del Altar, compuesta de sacerdotes seculares y legos y distinta de la sociedad de igual denominación de la Orden Tercera de S. Francisco. Esta Congregación habia de honrar las cuatro edades del Divino Redentor: su infancia, dando instrucción gratuita á niños pobres; su vida oculta, adorándole en el Sacramento del Altar; su período público, por los trabajos, la predicación y Mision, y su pasión y muerte, en las prácticas de la mortificación de la carne. En 1826 seis misioneros fueron ya á las islas Sandwich. Gregorio XVI confió en 1833 á la Congregación las Misiones de la Oceania oriental, y el segundo Superior general fue promovido á la dignidad de Arzobispo *i. p. inf.* Ahora los congregacionistas de los Sagrados Corazones despliegan su actividad en todas las partes del orbe. 2.º La Congregación de la instrucción espiritual (*les petits frères*), fundada por Juan María Lamennais, hermano del desgraciado escritor de este nombre y antes vicario general de Brioux, y el párroco Des Hayes de Aury, y aprobada en 1.º de Mayo de 1822 por el Rey, se dedicó en la Normandía y la Bretaña á instruir á los pobres niños aldeanos y á auxiliar en la cura de almas. 3.º El instituto de Fréhard en Lorena, que compró é instaló convenientemente el antiguo convento de capuchinos la Vezelise. 4.º La sociedad de S. José, fundada por el párroco Dujarrío de Ruidlé en el Loira, aprobada en 1825 por el Rey, contando ya en 1827 unos cien individuos y que actúa en 1837 en 47 establecimientos, sin excluir el cultivo de la Música, tuvo el mismo objeto que la Congregación ántes mencionada. 5.º Los sacerdotes de María, fundada en 1815 por Eugenio de Mazenod, después obispo de este distrito († 1861) y aprobada por Leon XII en 1828, debia averiguar todas las necesidades religiosas del tiempo y contribuir á satisfacerlas, y se difundió por Italia, Inglaterra, América del Norte y otros países. 6.º El judío convertido M. P. Francisco Libermann († 1852) fundó la Congregación del Inmaculado Corazón de María, la cual se coaligó en 1848 con la que habia nacido en 1703 bajo el título del Espíritu Santo, reuniendo ambos nombres, y pronto se mostró muy activa en las Misiones. 7.º Otros dos judíos convertidos, los hermanos Ratisbonne, emprendieron en París y Jerusalem la obra de la conversión de sus antiguos correligionarios, y consiguieron bastantes resultados por la Congregación de N. S. de Sion. 8.º Trabajos muy meritorios fueron realizados por la Sociedad de los Padres de la Fe, que á partir de 1790 se formó con permiso de Pío VI, de sacerdotes de la disuelta Compañía de Jesús en Austria é Italia, envió colonias á Londres y París y se refundió con la Sociedad del Sagrado Corazón, creada por los piadosos sacerdotes Tournely y Cárlos de Broglie. José Barin tuvo que abandonar en 1789 á

Francia por efecto de la revolución cuando se hallaba en el seminario de S. Sulpicio, se alistó en el ejército de los realistas en Coblenza y se distinguió en el campo de batalla. Sintiendo desde la ejecución de su madre vocación para el sacerdocio, se adhirió á la Sociedad del Sagrado Corazón, fué elegido Superior general de la misma despues de la muerte de Tournely (1797), y llevó á cabo la fusión con los Padres de la Fe. Cuando Napoleon mandó en 1804 que se disolviera, se contaron 80 individuos. No bien se restableció la Compañía de Jesús en 1814, Varin, incansable aún en la predicación, ingresó en ella, viviendo con sus compañeros según la regla de S. Ignacio, sin formar ninguna corporación, y murió bendecido por la actividad de toda su vida á la edad de 80 años, el 15 de Abril de 1850. En vista de la falta de sacerdotes suficientemente instruidos, los Obispos les confiaban gustosos la dirección de sus seminarios. Entre los muchos varones piadosos, inteligentes y laboriosos que ésta Congregación ha engendrado, mencionamos á Richardot, Druilhet y Kollmann.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 462.

Henricq, *Hist. des ordres relig.* p. 312 seq. *De Robiano*, t. II p. 55 seq. *Morant*, Diz. t. 52 p. 302 seq. (sobre la sociedad de Picpus.) M. Libermann et la Congrégation du St-Esprit et du S. Coeur de Marie (*Revue des sciences ecclési.* 1873 n. 159). Rosenthal, *Convertitenbilder* III, I p. 83 sigs. 117 sigs. P. *Achille Guille*, d. C. d. J., Vie du P. Joseph Varin, religieux de la Comp. de Jésus, ancien supérieur général des Pères du Sacré-Coeur en Allemagne et des Pères de la foi en France, suivie de notices sur quelques-uns de ses confrères. Paris 1853.

463. Más numerosas aún fueron las Congregaciones de religiosas en Francia. Coudrin habia ya en 1734 echado el fundamento para una rama femenina de la Sociedad de Picpus, que se esparció pronto sobre Francia y la América del Sur. Varin fundó varias Asociaciones, como las Señoras del Sagrado Corazón, las de la Sagrada Familia y las Hermanas de N. S. para la educación de las niñas. La Congregación organizada para este mismo objeto en Metz en 1807, de las Señoras de Santa Sofia, se unieron en 1824 con las del Sagrado Corazón, á quienes presidia la piadosa Magdalena Sofia Barrat († 1863). Una vez aprobada por Leon XII en 1826, alcanzó la mayor difusión en casi todos los países. Las Señoras de la Providencia, que se habían congregado en Charleville para el propio fin, se fundieron en 1807 con las de Santa Sofia, pero volvieron á aislarse, revalidando sus antiguos estatutos, en cuanto se erigió una Sede metropolitana para los Ardenas. Bajo el nombre de San José nacieron varias Congregaciones, como las Hermanas de San José de Cluny, que fueron introducidas en 1819 por la venerable Javouhly para la enseñanza y el cuidado de los enfermos y operaron tambien en la Guinea superior; las de Lyon y Montauban para el consuelo y la enmienda de las presas, sociedad que debe su origen al Vicario general Chatillon de Lyon, fué encargada en 1821 de la casa correccional de Montauban y llamada tambien á Montpellier y otras ciudades; las de San José de Alby, asociadas por Mme. Vialar para la enseñanza y la asistencia de enfermos, actuaron tambien en Argelia. El mismo fin proseguian las Señoras de San Justo ó del Santísimo Sacramento, que tenian desde 1823 su casa matriz en Romans en la diócesis de Valencía. Las Hermanas de Loreto en Burdeos recogieron desde 1821 á muchachas que venian á colocarse de criadas en la ciudad, dándoles

apropiada ocupacion hasta que habian entrado en su servicio; adquirieron casas en otras poblaciones y dirigieron tambien escuelas. Otras Congregaciones de Lauretinas, distintas de ésta, se formaron despues en España, donde se llaman Hermanas del Servicio Doméstico, Irlanda y los Estados-Unidos. La de las Señoras del Buen Auxilio fué fundada en 1810 en Aurignac, en la diócesis de Tolosa, para instruir á los niños pobres y asistir á los enfermos pobres en sus propias casas; extendió despues su actividad á otras obras de misericordia y se pusieron bajo el amparo de San Vicente de Paul. Brotaron aún varias ramas de la Congregacion de las Hijas de la Caridad fundada por este Santo; tales son la Congregacion de N. S. del Buen Socorro, que deriva su origen de la iniciativa de Mms. de Montal y del arzobispo de Paris, cuida de los enfermos pobres y ricos y fué reconocida en 1827 por el Gobierno francés; la de Santo Tomás de Villanueva, la de Santa Marta, la de la Misericordia de la Santísima Virgen (1808 en Lyon, 1814 en Paris), la de San Andrés (1829), cuya casa matriz está en la diócesis de Poitiers, y las Hijas de la Caridad de Nevers. Las Hermanas hospitalarias de la Providencia, organizadas en la diócesis de Mans por el párroco Dujarrié, se dedicaron desde 1826 á la educacion de la juventud en el campo y al cuidado de los enfermos, y tenian en 1838 abiertos 57 establecimientos en diferentes diócesis. Ambos fines se propusieron tambien las Señoras de la Santísima Trinidad en la diócesis de Valencia, las de la Santa Alianza, que se constituyeron en 1838 en Cambray, y despues de haberse derramado sobre muchas diócesis, lograron ser aprobadas por Roma en 1853. En Lorena florecieron las Hermanas de Santa Cristina, fundacion que Mad. de Méganés, hija de Tailleur, destinó en Metz para las necesidades de las clases medias y la enseñanza elemental en las ciudades, sin prescribir la clausura á sus individuos. Esta misma señora, auxiliada por otras, habia ya en 1807 erigido el Instituto de las Hermanas de la Infancia de Jesús y María, que aparte de la asistencia de los enfermos, debía educar á jóvenes de familias menos acaudaladas, eligiendo á su Superior cada cinco años y renovando los votos anualmente. Esta Sociedad tuvo en 1838 ya 25 establecimientos frecuentados por 4.000 alumnas. Las Hermanas de San Carlos se encargaron en 1818 del manicomio de Marville, donde por el poder de la caridad cristiana lograron levantar á los infelices habitantes del estado más miserable, acostumbrarlos á las virtudes del orden y la limpieza, y aliviaron su triste suerte con toda clase de consuelos. Eugenia de Smet (María de la Providencia, que nació en Lille en 1825 y murió en 1871 en Paris), fundó la Congregacion de las Hermanas para el auxilio de las ánimas del Purgatorio, que dirige colegios y asilos de huérfanos en el extranjero y hasta en la China.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 463.

Henrici l. c. p. 374. 380. *Henric-Fehr*, II p. 349 sige. 392. 407 sige. *Hettlinger*, Die kirchl. und soc. Zustände von Paris. Mainz 1852, sobre todo p. 128-130. 330 sig. *Wittmann*, Die Herrlichkeit der Kirche in ihren Missionen I p. 277 sig. *Banward*, Hist. de la mère Barat († 1865), fondatrice de l'institut du Sacré-Coeur de Jésus. Par. 1876; ital. Roma 1877.—*Vie du R. P. Louis Marie Baudouin* (1765-1835), fondateur de la Congrégation des enfants de Marie immaculée, oblats de St-Hilaire et de la société des Ursulines de Jésus, dites de Chavagne. Par. 1856. Notice historique de M. Huber André Fournet, instituteur de la Congrégation des Filles de la croix, dites Soeurs de St-André, vic.-général du di-

cèse de Poitiers († 1831). Poitiers 1855. *Schels*, Die neueren relig. Frauengensenschaften. Schaffhausen 1857. *Schuppe*, Das Wesen und die Rechtsverhältnisse der neueren relig. Frauengensenschaften. Mainz 1868, sobre todo p. 31. Sobre las auxiliaficas des amés du purgatoire cf. *Hübner*, Spaziergang um die Welt III p. 22-24.

464. Bélgica se enriqueció igualmente con nuevas Congregaciones. Nacieron en la diócesis de Tournay los Hijos de S. José (1830), en Lieja las Hijas de la Santa Cruz, aprobadas en 1845, en Gante las Hijas del Sagrado Corazon de María (1821) y las Hijas de María del Amor del Buen Pastor (1835), en Namur las Hermanas de Nuestra Señora, cuya regla fué aprobada en Roma en 1844, y las Hermanas de la Providencia bajo la proteccion de la Inmaculada Concepcion (1851). El canónigo J. B. Cornelio Scheppers fundó en Malinas en 1838, autorizado por el Arzobispo de este distrito, la Asociacion de N. S. de la Misericordia, particularmente para la direccion y correccion de los presos, pero tambien para la enseñanza y el cuidado de enfermos. Estos Hermanos legos dirigieron desde 1811 la cárcel de Vilvoide, desde 1843 el presidio militar de Alost y la casa correccional de Gante y desde 1844 la de S. Uberto en Luxemburgo. En Londres se les confió la cárcel para jóvenes católicos, y en 1834 varios establecimientos penales de Roma.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 464.

Freres de Notre Dame de la charité sig. *Civiltà cattolica* 1858 Ser. III vol. 10 n. 198 p. 681-688.

465. En la capital de la cristiandad Gaspar del Bufalo, canónigo de S. Marco, que murió en 1837 en olor de santidad, organizó la Congregacion de la Preciosa Sangre, la cual fué aprobada en 1841. Allí se formó tambien la Sociedad de las Hermanas de la Adoracion de la Preciosa Sangre, cuyo instituto fué encomiado en 1855 por la Congregacion de regulares y en 1860 la de las Hermanas institutrices de Santa Dorotea y la asociacion de los Sacerdotes de la Resurreccion. El piadoso presbítero Jerónimo Chemin, que nació en 1832 en Bassano y murió en 1876, fué fundador de dos Congregaciones de sacerdotes que gratuitamente dan ejercicios espirituales para clérigos y seglares, obra elogiada y recomendada por Gregorio XVI. La Sociedad de los Oblatos de la Santísima Virgen, establecida en 1826 en Pignerol por Pio Bruno Lanteri, trabajaron con excelentes resultados en las Misiones, y no menos asiduo celo desplegaron desde 1839 los oblatos de San Alfonso de Ligorio en Bobbio. El abate Antonio Rosmini fundó en Roveredo, en la Italia superior, la Congregacion de los Sacerdotes del Amor, cuyos estatutos fueron aprobados en 20 de Dic. de 1838. Turin tuvo las Congregaciones de los Fieles Adeptos de Jesus, aprobada en 1837, de las Hermanas de Santa Ana y de las Arrepentidas de Santa Magdalena, cuyas reglas aprobó la Santa Sede en 1846; en Génova hubo Hijas de María de Clavario; en Módena Hijas de la Providencia, reconocidas en 1845; en Liorna Hijas del Crucificado de Santa Magdalena y las Siervas del Amor, aprobadas por Roma aquéllas en 1853 y éstas en 1860, y en Lucca Siervas de los Enfermos (1850). Entre las muchas Congregaciones á las que Verona y Venecia dieron origen, descuellan la de las Hermanas mínimas del Amor de María Doloresa, fundada en 1826 en Verona por Teodora Campostrina y aprobada por Gregorio XVI en 1833, la de los Sacerdotes de las Santas Llagas, autorizada en 1855.

y la Sociedad de María para la instrucción de los sordo-mudos. En la diócesis de Anglona y Tursi, en el reino napolitano, nació la Congregación de los Sacerdotes seculares para Misiones, llamada de la Madre de Dios del Buen Consejo, y en Cápua la de los Píadosos Operarios de la Misión, cuya regla obtuvo la aprobación pontificia en 1833. La Sociedad de los Sacerdotes de S. Francisco de Sales, establecida en Annecy, en Saboya, la logró en 1860. Insignes méritos contrajo la virgen Bartolomea Capitanio, que en 1833 falleció a la edad de 26 años en su patria Lovero en las orillas del Lago de Iseo y fué proclamada Venerable Sierva de Dios en 1866, implantando en Italia la Congregación de las Hermanas de la Caridad (*suore della carità*), que se propagaron desde Bergamo por las comarcas de la península.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 465.

Emidio Gentilucci, Vita del ven. servo di Dio Caspare del Bufalo. Monza 1875. *Giov. Merlini*, Compendio della vita della serva di Dio Maria de Mattias, (fundadora de las Hermanas de la Adoración de la Preciosa Sangre). Roma 1868. *Fabiano Farina*, Memorie sopra Msgr. Girolamo Chemin. Vicenza 1876. *Pietro Castaldi*, Della vita del servo di Dio Pio Brunone Lanteri, fondatore della Congregazione degli oblati di Maria V. Torino 1870. Cf. *Civiltà cattolica* 1871 VII, 3 p. 81 seq. Sobre Rosmini cf. *Hist. -pol. Bl. t. 11 y 34*; sobre las diferentes Congregaciones de religiosas en Italia, cf. *Moricchini*, Istituti di carità Ediz. II L. 1 c. 3; L. II c. 14. 17; L. III c. 3 p. 132 seq. 167. 617 seq. 652 seq. 707. Greg. XVI en 26 de Abril y 30 de Agosto de 1833, y 18 de Febrero de 1834, Bull. Rom. Contin. t. XIX p. 222 seq. 256 seq. 308 seq. Const. 156. 179. 215 etc. *Gaetano Scandella*, Vita della vener. Bartol. Capitanio. Monza 1867. *E. Girelli*, Memorie edificanti della vita di suor Maria Teresa Venturi delle suore di carità. Brescia 1879.

466. El instituto de las Adoratrices perpetuas del Santísimo Sacramento fué fundado en 1807 por Sor María Magdalena de la Encarnación, que había sido en el mundo Catalina Sordini de S. Stefano en Toscana (nac. 1770, † 1824), para el fin de la glorificación perenne de la Eucaristía y expiación de los agravios que le fuesen inferidos. Catalina se había hecho en 1788 franciscana de la Orden Tercera y desempeñó desde 1802 el cargo de abadesa del pobre convento de Ischia. Uniéndose con otras dos religiosas, María Josefa del Corazon de Jesus y María († 1844 siendo segunda Superiora) y María Ana de las Llagas del S., fué en 1807, llena de confianza en Dios, a Roma, donde vivió en el convento de Santa Lucia en Selce, y con el producto de las limosnas que recogiera adquirió la iglesia y casa de Santa Ana *alle quattro fontane*, y en Setiembre del mismo año llamó a la vida su instituto. El cardenal vicario Somaglia aprobó sus constituciones en 2 de Febrero de 1808 aun poco ántes de la entrada de los franceses, suceso que acarreó al delicado plantío las más duras pruebas y acabó por disolverlo. Pero el 13 de Julio de 1814 se volvió a abrir la iglesia, y el 22 de Julio de 1818 Pio VII otorgó a la nueva Orden la aprobación solemne, repetida despues de la revision de la regla—verificada en el pontificado de Leon XII por el cardenal Zurla—por Gregorio XVI, bajo cuyos auspicios adquirió un convento más grande en Roma, el de Santa María Magdalena, cerca del Quirinal, y otro en Turino. El hábito que llevan las Hermanas es de lana blanca, y su escapulario de lana encarnada. En el pecho izquierdo se ve bordada la forma de la Custodia con la Hostia. Del lado derecho cuelga una tira de lana encarnada con los emblemas bordados en blanco de la Pasión de N. S.

El manto es de lana blanca y un velo negro cubre todo el cuerpo. Un convento de esta Orden se ha fundado recientemente en Innsbruck. Otra religiosa, que murió igualmente en opinión de la más acendrada piedad (el 10 de Enero de 1875), por nombre María Luisa de Jesus, fundó en Roma tres conventos de los Oblatos de la Madre Dolorosa y de Santa Filomena, los cuales se mantuvieron en los tiempos recientes, a pesar de todas las vejaciones de que fueron objeto. En Turin el activo sacerdote Juan Bosco, que recogió y educó a muchos niños abandonados, fundó la Sociedad de los salesianos, que trabaja no sólo en Italia, sino tambien en las Misiones, habiéndose ya encargado del vicariato apostólico y de una prefectura, aquí en el Norte y ésta en el Sur de Patagonia, en el extremo meridional del continente americano.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 466.

G. Ant. Baldeschi, Breve istoria della fondazione delle Religiose perpetue Adoratrici di Gesù, nel D. Sacramento dell' Altare. Napoli 1839. *Moroni*, Diz. I p. 92. 93. P. Gaudentius, O. S. F., Der Orden der ewigen Anbetung des allerh. Sacraments. Innsbr. 1869. *Luigi Nasta*, Elogio funebre di suor Maria Luisa di Gesù, fondatrice del pio istituto delle Oblate dal titolo dell' Addolorata o di S. Filomena. Napoli 1875. *Albert du Boys*, Dom Bosco et la pieuse société des Salésiens. Paris 1884.

467. Alemania, que vio florecer las Congregaciones religiosas desde 1848 hasta 1872, había producido más Congregaciones de mujeres que de varones. Pertenecen a aquellas las Hermanas de la Caridad de S. Borromeo en Breslau, Praga y otras diócesis, cuya regla fué aprobada en 1841; las Hijas de la Inmaculada Concepción en Paderborn, las Pobres Siervas de María en Dernbach, en la diócesis de Limburgo, reconocidas en 1860; las Hermanas de la Infancia de Jesus en Aquisgran; las Hermanas de los enfermos de S. Francisco de Sales; las Hijas del Amor Divino en Austria y otras muchas Congregaciones. Las Pobres Hermanas de las Escuelas deben su fundación al piadoso obispo Miguel Wittmann de Ratisbona († 1833) y al celoso sacerdote Sebastian Jobs († 1834). En 1843 abrieron su casa matriz en Munich; en 1847 tenían ya casas en los Estados Unidos y establecieron despues muchas otras en Austria y Alemania. Roma aprobó su regla en 1850. Ursulinas Salesianas y las Doncellas inglesas se dedicaron a la enseñanza de las jóvenes, uniéndola las Franciscanas pobres al cuidado de enfermos. En Suiza el celoso capuchino Teodosio Florentini, vicario general de Chur († 1865), fundó en Ingenbohl la Orden de las Hermanas de la Caridad de la Santa Cruz, que se propagó a Austria, Bosnia y otros países y fué aprobada por Roma en 1878. En 1880 lo fué tambien la Congregación de las Hermanas de Santa Inés, establecida en la diócesis norte-americana de Milwaukee y dedicada a la instrucción de las jóvenes.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 467.

Ratzinger, *Gesch. der kirchl. Armenpflege* p. 371 sigs. Bericht über das Wirken der Gesellsch. der Töchter der göttlichen Liebe. Wien 1873. Chrysostomus Stangl, Die bayerischen Schulschwestern. Würzb. 1875. Leben und Wirken des hochw. P. Theodosius Florentini. Ingenbohl 1878. Constitutionen der barmherzigen Schwestern vom hl. Kreuze. Ibid. 1879. Constitutiones sororum congregationis S. Agnetis. Ex domo materna archidioecesis Milwauchien. in civitate Fundi Lacus. 1878.

468. Innumerables Congregaciones y asociaciones libres trataron de ocurrir á las más diversas necesidades de la sociedad contemporánea, brillando Francia entre todos los países en esta clase de obras. Los Socios de S. Vicente y de Santa Isabel, organizados las más veces con arreglo al sistema parroquial, visitan á los pobres vergonzantes en sus casas; los individuos de otras sociedades consuelan á los enfermos en los hospitales ó socorren á las familias indigentes de las clases altas, como la Asociación de la Misericordia, fundada en 1833 en París por el arzobispo Quelen y la señorita de Dumarty, ó cuidan de los que están presos por insolventes, de las mujeres pobres recién paridas y de los trabajadores y operarios desocupados. La Obra de S. Francisco Regis provee á que se casen los que viven amancebados, legítima á los hijos bastardos y funda familias cristianas (desde 1826); la de los Pesebres ampara á los niños recién nacidos de los pobres y recoge á los expositos; la Sociedad para aprendices huérfanos proporciona, á los que lo son de padre y madre, sustento y educación para un oficio; numerosas asociaciones protectoras patrocinan á los jóvenes de ambos sexos cuya inocencia corre peligro, y tienen abiertas escuelas nocturnas para ellos. La obra de S. Nicolás forma de los hijos de obreros menestrales ó artistas cristianos. El arzobispo Lavigerie organizó el instituto de los Hermanos y Hermanas agrícolas para la colonización y civilización entre los árabes, kábilas y berberiscos y para el mantenimiento de las estaciones de misioneros. Las Sociedades de oficiales de artesanos, fundadas en 1846 en Colonia por el antiguo zapatero y después sacerdote celoso Adolfo Kolping, tomaron carta de naturaleza en todos los países cristianos. Las clases obreras encontraron generosos protectores, tanto en algunos dueños de fábricas de arraigados sentimientos religiosos como en muchos presbíteros llenos de abnegación é interés por su tristísima suerte. En Alemania nacieron también la Sociedad de S. José para la cura de almas de los alemanes residentes en París, Londres y en los grandes puertos; la de S. Rafael, para la protección de los emigrantes; la de S. Borromeo, para la difusión de buenos libros; las uniones y las ligas de estudiantes católicos, las asociaciones de comerciantes católicos, las congregaciones de Madres cristianas y otras muchas. Además existen allí numerosos casinos y fondas católicas en las ciudades y poblaciones de alguna extensión. Todas estas asociaciones procuran mantenerse en mútuo contacto mediante los Congresos católicos que organizados durante el espacio de enarenta años en Alemania y el Imperio alemán fueron imitados en Bélgica (Malinas 1863), Italia (Venecia 1874 sigs.) y Francia, reuniéndose en ellos los varones católicos y las sociedades de varones en redor del estandarte del cristianismo. La Santa Sede ha fomentado todas estas sociedades de seglares, exhortándolas en algunas ocasiones á trabajar en concordia de espíritu y obra.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 468.

Scharpff, II p. 136 sigs. Die kath. Vereine und Wohlthätigkeitsanstalten von einem Priester der Königgrätzer Diocese. Leipzig 1854 sig. 2.ª parte. Sobre los Hermanos y Hermanas agrícolas, cf. las «Kathol. Missionen» 1874 p. 123. Leon XIII á la Sociedad «Olivan» en París en 11 de Marzo de 1878, y á la Union Católica en España en 9 de Marzo de 1881, y varios otros documentos en Acta Leonis XIII. vol. I. 35; vol. II p. 214 etc.

c. La vida religiosa interna.

469. Como síntomas importantes y pruebas irrefutables de que la energía de la vida religiosa de los católicos, léjos de debilitarse en el

siglo actual en comparación con el pasado, se ha ido robusteciendo del modo más grandioso en la mayor parte de los países, aparecen los hechos siguientes: 1.º El uso otra vez más frecuente de los Santos Sacramentos; 2.º el celo por edificar, reconstruir y adornar las mansiones de Dios; 3.º la participación activa en los ejercicios espirituales, las misiones populares, las congregaciones marianas, hermandades, el apostolado de la oración y la asociación de las madres cristianas; 4.º el florecimiento general de las sociedades católicas; 5.º la propensión, no disminuida por muchas dificultades, á entrar en religión; 6.º el desprendimiento generoso para los fines de la beneficencia, para la propagación de la fe y el mantenimiento de los clérigos privados de sus temporalidades; 7.º la fidelidad del pueblo cristiano hácia los obispos y sacerdotes legítimos, probada en crudas persecuciones y unida al horror que le infundía el clero perjuro á la Iglesia y obruso por el poder civil; 8.º el amor encarecido á la Sede Apostólica, manifestado en donativos numerosos y regios y peregrinaciones y fiestas espléndidas; 9.º la energía y constancia desplegadas aun por los seglares en la defensa de los derechos de la Iglesia depalabra, por escrito y con hechos; 10.º la reforma de la enseñanza y el interés vivo que los asuntos con ella relacionados inspiraban á los padres; 11.º la emulación de heroicos emisarios de la fe, muchos de los cuales la rubricaron con su sangre; 12.º los numerosísimos ejemplos de virtudes insignes que personas dotadas de la abundancia de las gracias divinas dejaron á sus contemporáneos y á la posteridad.

470. Brillaron con esplendente fulgor en el sexo femenino la convertida Ana Isabel Seton († 1821), primer Hermana de la Caridad de la América septentrional; las Terciarias de la Orden de Trinitarias en Roma, Ana Maria Taigi (nac. 1769, † 1837) é Isabel Canori-Mora (nac. 1744, † 1825); Maria Lataste, Hermana lega del Sagrado Corazon de Jesus († 1847), profundamente ilustrada en los misterios de la religión; la princesa romana Guendalina Borghese († 1840); Maria Cristina de Saboya, que nació en 1812, se casó en 1832 con el rey Fernando II de Nápoles y murió en 1836, á poco de dar la vida á Francisco II.... vano intento fuera seguir enumerando á todas las mujeres virtuosas de tiempos más recientes. De los varones que no desmerecieron de ellas en el heroísmo de la virtud, debemos mencionar al incansable confesor el parroco de Ars en Francia J. B. Vianney († 1859), al jesuita Carlos Antoniewicz († 1852), celebrado como apóstol de Galicia, y al capuchino suizo Teodosio Florentini, por último vicario general de Chur († 1865), fundador de numerosas escuelas, colegios, asilos de huérfanos y hospitales, bienhechor de la pobre población obrera y montañesa, á la cual abrió nuevos manantiales de industria, restaurador al propio tiempo

de establecimientos antiguos, predicador de talento y consultor y maestro para cuantos buscaran sus consejos y enseñanzas. En la América del Norte murieron los obispos Fr. J. Gartland de Savanna y Eduardo Baron de Eucarpia, *i. p. i.*, como mártires de la caridad al servicio de los leprosos, mereciendo del octavo Concilio provincial de Baltimore entusiastas elogios (1855). En Italia murió de igual modo el cardenal obispo Luis Altieri, el 11 de Agosto de 1867, del cólera, de que se contagió en su actividad intrépida y generosa durante la epidemia en su residencia en Albano. Como éste, así se distinguieron por su beneficencia y numerosas obras de caridad el cardenal arzobispo de Nápoles, Riario Sforza, y el cardenal vicario Constantino Patrizi en Roma, y aun tuvo el mundo que admirar las virtudes de otros muchos individuos del Sagrado Colegio, entre los cuales el cardenal vicario Odescalchi se despojó en 1838 de todas sus dignidades para ingresar en la Compañía de Jesús. Francia puede enorgullecerse del episcopado que honró sus Sedes en lo que va de siglo; fijándonos empero, por no ser más prolijos, en la ciudad de Burdeos, resplandeció con las virtudes pastorales de Carlos Francisco d'Avian Dubois de Sauzay, defensor valiente de la Santa Sede ante Napoleón I, fomentador de la obra de los buenos libros y modelo inmaculado y brillante para el clero, y de sus sucesores el Cardenal Chéverus (cf. núm. 426) y el Cardenal Donnet que desplegó actividad infatigable desde 1837. Los Sinodos de esta misma provincia pudieron, á partir de 1856, proponer la beatificación de muchas personas pertenecientes á ella que habian muerto en olor de santidad. A la par que Guegler, Widmer, Geiger y Schiffmann se afanaban por la ciencia y práctica católicas en Alemania, aparte de los círculos de los varones insignes que trabajaban en Eichstätt, Augsburgo y Münster, se distinguieron noblemente el exbeneditino coloniense Juan Guillermo Estéban Schmitz, en 1812 Secretario del vicariato capitular de Deutz, y de 1820-1825 Vicario general de la parte del arzobispado de Colonia sita en la orilla derecha del Rhin († 1841), el Obispo de Maguncia Juan Luis Colmar, los Obispos de Ratisbona Sailer († 1832), Wittmann († 1833), Schwäbl († 1841) y considerable número de Obispos, sacerdotes y seglares insignes que hubo ya ocasion de nombrar en otro lugar.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE LOS NÚMEROS 469 Y 470.

Mme. de Barberey, Elisabeth Seton et les commencements de l'Église cathol. aux États-Unis. Paris 1865. Correspond. t. 43 p. 21; trad. alem. Münster 1878. Vie de Mme. Seton, fondatrice et première sup. des soeurs de charité de l'Amér. Traduit de l'anglais par l'abbé Babad. Paris 1857. Bonifler, Leben der A. M. Taigi.

Aachen 1866, con prólogo por Scheeben. II.^a edic. 1868. P. Calixte de la Provi- dencia trinitario, La vénérable Anna Maria Taigi et la servante de Dieu Elisabeth Canori-Mora. Bruxelles 1871. Darbins, La vie et les oeuvres de Marie Lataste. Paris 1862 voll. 3, trad. alem. Regensburg 1873 II.^a edic. Guendalina Borghese Hist.-pol. Bl. 1841 t. 8 p. 601 sigs. Giac. Morra, Vita della vener. serva di Dio Maria Cristina di Savoia, regina delle due Sicilie. Ediz. II. Torino 1876. Civiltà cattolica 1869 Ser. IV vol. 4 qu. 129 p. 309. Monnin, J. B. Bianney. trad. alem. Cöln 1863. 2 voll. Ces. Beccaria, Ven. Joh. Mariae Vianneti Arsii curionis vita. Aug. Taur. ed. Laurentio Romano 1879. Speil, Carl Antoniewicz. Breslau 1875. Laacher Stimmen 1875 cuad. 8-10 p. 255 sigs. Elsener, P. Theodosius. Luzern 1865. Kurze Biographie des hochw. P. Theodosius Florentini. Chur 1865. Sobre los Obispos Gartland y Baron en el Concilio de Baltimore, cf. Conc. Baltim. VIII prov. Coll. Lac. t. III p. 1156. Sobre el Cardenal Odescalchi, Hist.-pol. Bl. t. 12 p. 616 sig. Cardinal Altieri, Münster. Pastoralbl. 1867 núm. 9. Sobre la provincia de Burdeos, cf. Coll. Lac. t. IV p. 541. 607. 702. 747. 837. 1235. 1238. Widmer, Laute aus dem Leben Geigers. Luzern 1843. Schiffmann, Leben des Chorherrn und Prof. Aloys Guegler. Augsb. 1833. 2 voll. (Göldlin) Erinnerungen an Jos. Widmer. Baden 1849. Schmitz, Hist.-pol. Bl. t. 8 p. 252 sigs. 592 sigs. Mittermüller, Leben Wittmanns. Regensburg 1859. Hahn, Bischof Wittmann. Regensburg 1860.

471. Mientras que los que renegaron del catolicismo en lo que lle- vamos de siglo fueron en su mayor parte clérigos cansados de vivir en la castidad del celibato y olvidados de sus deberes sacerdotales, ó bien personas del estado seglar igualmente estimuladas por el interés mun- dano y el acicate de sus pasiones reñidas con las leyes católicas del matrimonio, los motivos que á innumerable multitud de protestantes, judíos y griegos impulsaron á refugiarse en el seno maternal del catolicismo, fueron sumamente honrosos para la Iglesia que gozosa los estrechó entre sus brazos. Por más que sus adversarios no perdonaban ningún medio para amedrentar á los herejes, á fin de que no examinasen siquiera las enseñanzas católicas, trazando de la Iglesia romana un cuadro espanto- so sin dejar de poner en esta odiosa pintura los tintes sombríos del paga- nismo, deísmo, naturalismo, racionalismo, pelagianismo, judaismo, la tiranía de las conciencias, opresion de las libertades civiles y de la revolucion misma, como si fuera compuesto tétrico y abigarrado de todos los males y errores históricos é imaginarios; por más que enfrente de la conviccion de la verdad y del impulso del deber surgian precau- paciones y costumbres heredadas, el temor de la burla y del odio de parte de los propios parientes y amigos, y muchas veces tambien la situacion violenta en que la posicion social y aun las leyes penales co- locaban á muchos, ávidos de trocar la inquietud de la duda por la paz de la verdadera fe, gran número de varones reflexivos y mujeres nobles no dejaron por semejantes obstáculos retraerse de examinar sosegada y

minuciosamente las creencias católicas y adherirse al fin, aun á costa de sensibles sacrificios, á la verdad una vez reconocida. En casi todos los años del siglo puede consignarse una serie brillante de nombres de príncipes, próceres, sabios, artistas y predicadores de Alemania, Inglaterra, Francia, Suiza, América, Rusia y Escandinavia, que sin reparar en la pérdida de holgada subsistencia material ó en los inevitables perjuicios sociales, ingresaron en la Iglesia católica, publicando no pocos de ellos, ántes ó despues de su conversion, sólidos escritos que justificasen su resolución.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 471.

Hist.-pol. Bl. t. 14 p. 220 sigs. 201 sigs.; t. 15 p. 267 sigs. 374. 393 sigs. Augsb. Allg. Ztg. 1841 núm. 65; 1867 núm. 229. Sion 1853 núm. 76. 77. Bonner theol. Lit.-Bl. 1866 p. 407 sigs. Jules Gondon, Conversion de 150 ministres anglais, Paris 1840. Idem, Motifs de conversion de dix ministres anglais, Paris 1847 y Les récentes conversions de la Angleterre. Paris 1852. *Rohrbacher*, Tableau général des principales conversions qui ont eu lieu parmi les protestants et autres religionnaires depuis le commencement du XIX^e siècle. II. éd. Paris 1841. Rosenthal, Convertitenbilder aus dem 19. Jahrh. Schaffhausen 1855 sigs. Arendt, catechético auxiliar de Teología protestante en Roma, y despues catedrático en Lovaina, Darlegung der Beweggründe meines Uebertritts in die kath. Kirche. Speyer 1832. L. v. Beckedorf, Worte des Friedens. Weissenb. 1840. (Cf. Hist.-pol. Bl. t. 7 p. 413 sigs.; t. 8 p. 741 sigs.) Haas, Protestantismus und Katholicismus. Eine religiös-politische Denkschrift. Augsburg 1844. Fr. Hurter, Geburt und Wiedergeburt. Schaffhausen 1845. Florencourt, Meine Bekehrung zur christl. Lehre und Kirche. Paderborn 1852. I. Th. M. Zetter, Tabitha Kumi oder die heilbringende Rückkehr zur Mutterkirche. Innsbr. 1853. Hasert, Ward ich vom Satan geblendet, da ich katholisch ward? Bunzlau 1854. Hugo Lämmer, Misericordias Domini. Freib. 1858. Reinhold y Hermann Baumstark, Unsere Wege zur kath. Kirche. Freib. 1870. James Kent Stone, The invitation heeded; reasons for a return to Catholic unity. Lond. 1870. Arthur Hager, Gründe, die mich bewegen haben, in den Schooss der kath. Kirche zurückzukehren. Freib. 1873. Augustin Arndt, Wo ist Wahrheit? Ibid. 1874.

472. Muchas veces tambien la generacion materialista y ateísta de este siglo se vió enfrente de fenómenos sobrenaturales, en cuya explicación natural el saber, la argucia y la altivez de sus espíritus fuertes quedaron confundidos, sin que con hipótesis astutas y fraudulentas acertaran á desvirtuarlos. Así aconteció, para mayor gloria de Dios, con las vírgenes extáticas ó estigmatizadas, la augustina Ana Catalina Emmerich, del convento westfalense de Duellen (nac. 1774, † 1824), Maria de Mörl de Kaltern (nac. 1812, † 1868), Domenica Lazzari, igualmente en el Tirol, y Luisa Lateau en Bélgica; con las apariciones de la Virgen á Alfonso Maria Ratisbonne en Roma (1842), á

los niños de La Salette (1846); á la jóven Bernadita en Lourdes (1858) y otras personas piadosas, dando á menudo lugar á investigaciones trascendentales, curaciones maravillosas, imponentes romerías y grandiosas construcciones de templos. Millares de almas contemplaron llenos de estupor religioso el milagro del frasquito de sangre de S. Januario en Nápoles, reconociendo la mano de Dios que durante todos lossiglos cristianos lo viene obrando; con pujanza irresistible se despertaron los sentimientos religiosos en inmensas muchedumbres populares, sin que su entusiasmo, hijo de inquebrantables convicciones, pudiera ser extinguido por la ingerencia brutal de fuerzas armadas; hermosa variedad de efusiones de corazones conmovidos segun la diferencia de los caracteres nacionales, costumbres y temperamentos, se manifestó en todos los paises católicos, y aun en el frío y sobrio norte germánico de Europa la viveza extraña que se nota en la procesion de saltantes de Echternach en Luxemburgo, ofreció al observador imparcial y despreocupado un espectáculo de excitacion religiosa que, aun humanamente contemplado, está muy por cima de las «despertaduras» bulliciosas de los metodistas. Por donde quiera sopla el espíritu, y su aliento anima muy diversas manifestaciones de la prolija y admirable vida de la Iglesia que con ansias de tristeza y gozo espera la hora que la una para siempre jamás á su divino esposo, el eterno mediador entre Dios y los mortales.

OBRAS DE CONSULTA Y OBSERVACIONES CRÍTICAS SOBRE EL NÚMERO 472.

P. K. Schmöger, O. SS. Red., Das Leben der gottseligen Anna Katharina Emmerich. Freiburg 1867-1870. Cf. Hist.-pol. Bl. t. 41 p. 713; *ibid.* t. 10 p. 693 sigs.; t. 11 p. 268 sigs.; t. 61 p. 449 sigs. Sobre Maria v. Mörl y otros cf. Die Tiroler ekstatischen Jungfrauen. Regensburg 1843. Beda Weber, Charakterbilder. Cartons aus dem deutschen Kirchenleben. Mainz 1858. Paul Majunke, Louise Lateau, ihr Wunderleben und ihre Bedeutung im deutschen Kirchenconflict. Berlin 1874. Rölling, L. Lateau, die Stigmatisirte von Bois d'Haine. Paderb. 1874. Lit. Handweiser 1875 núm. 2. Ueber die Bekehrung von Ratisbonne Hist.-pol. Bl. t. 9 p. 241-267. Rosenthal, Convertitenbilder III, I p. 194. Ereigniss von La Salette Katholik 1851 N. S. t. 4 p. 529 sigs. Spencer-Northcote, Berühmte Gnadenvorte U. L. Frau. trad. del inglés Köln 1869 p. 200 sigs. Ott, Marianum II p. 2118 sigs. Lasserre, Notre Dame de Lourdes; trad. alem. por Hofmann. Freib. 1871. Sobre las apariciones de la Virgen en general, cf. «Germania» de 13 de Febr. 1877. Sobre los milagros de S. Januario, Acta SS. t. VI. Sept. d. 19. Hist.-pol. Bl. t. 15 p. 676. Krier, Die Springproceesion und Wallfahrt zum Grab des hl. Willibrord. Luxemb. 1871. Sobre las Conc. Paris. 1849 tit. II c. 2. Burdig. 1859 tit. I c. 3. Tolos. 1850 tit. IV c. 2 n. 104. Bituric. tit. 3. Auscult. 1851 tit. 4 n. 166. Coll. Lac. t. IV p. 747. 1062. 1103. 1204.